



HAL
open science

La última novela publicada de Javier Vásconez: entre innovación y tradición

Anne-Claudine Morel

► To cite this version:

Anne-Claudine Morel. La última novela publicada de Javier Vásconez: entre innovación y tradición. CREAR EN EL SIGLO XXI: LAS PRODUCCIONES CULTURALES ULTRA CONTEMPORANEAS EN EL ECUADOR, Centre d'Etudes Equatoriennes, CRIIA Paris Nanterre Université, Mar 2022, Nanterre (France), Francia. ⟨hal-04825304⟩

HAL Id: hal-04825304

<https://hal.science/hal-04825304v1>

Submitted on 7 Dec 2024

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire HAL, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.



Copyright - All rights reserved

La última novela publicada de Javier Vásconez: entre innovación y tradición

Resumen: Nuestro artículo analiza las necesarias adaptaciones del novelista ecuatoriano Javier Vásconez a las herramientas tecnológicas de su tiempo y a unos procesos creativos no convencionales. Para él, se trata de dar mayor visibilidad a su trabajo, tanto a nivel local como internacional. Así, para la publicación de su última novela, publicada en 2021, escenificó la propia elaboración del texto y luego organizó la publicidad en torno a la distribución del libro por parte de la editorial. Estas actividades paralelas del escritor le sitúan en una modernidad que concilia con la nostalgia del pasado, siempre presente en sus novelas.

Palabras clave: novela, Ecuador, Javier Vásconez, ultra-contemporáneo

Abstract: Our article analyses the necessary adaptations of the Ecuadorian novelist Javier Vásconez to the technological tools of his time and to unconventional creative processes. For him, it is a question of giving his work greater visibility, both locally and internationally. Thus, for the publication of his latest novel, published in 2021, he staged the very elaboration of the text, and then organized the publicity around the distribution of the book by the publishing house. These side activities of the writer place him in a modernity that he reconciles with a nostalgia for the past, always present in his novels.

Keywords: novel, Ecuador, Javier Vásconez, ultra-contemporary

En su presentación de la última publicación¹ del escritor ecuatoriano Javier Vásconez, Amir Valle² sostiene que "[Vásconez es] Uno de los narradores más singulares de Ecuador en las últimas tres décadas y una de las voces más originales de la actual literatura en idioma español". Como tal, el novelista es a la vez contemporáneo y ultra-contemporáneo, según la definición del término, dada en la convocatoria. Una característica, entre otras, de su última novela, titulada *El coleccionista de sombras* (2021), subraya, en nuestra opinión, su singularidad y originalidad. Es la puesta en escena de la publicación de la novela. El modo de publicación y la difusión, de los que se encarga el propio autor en gran parte, también es interesante en la medida en que utiliza las herramientas tecnológicas y las redes sociales de nuestro tiempo para dar espesor a su texto, que literalmente toma forma en imágenes y en presentaciones guionizadas. Javier Vásconez explota aquí unos procedimientos tradicionales, el de la novela por entregas y la publicidad que rodea a la obra, adaptándolos a la época actual, la de la pandemia, del confinamiento y de la modernidad tecnológica. Pero la pregunta esencial a lo largo de este análisis será la siguiente: ¿por qué el novelista cambia algunos de sus hábitos, en particular el de la implementación editorial? ¿Se trata de una limitación impuesta por las circunstancias excepcionales de la pandemia o, por el contrario, el escritor aprovecha los nuevos modos de comunicación para acceder a una mayor y muy legítima visibilidad de su producción? Nos preguntamos también por un cambio temático importante: en lugar de intentar vincular el Ecuador y su capital con grandes ciudades y con el mundo entero, como suele hacerlo en sus textos, Javier Vásconez opta por una circunscripción espacial que se hace eco del confinamiento al que él y buena parte de la población han sido sometidos en 2020.

¹ Javier Vásconez, *El coleccionista de sombras* (Valencia: Editorial Pre-textos, 2021) 218 p.

² Amir Valle, *El coleccionista de sombras, por Javier Vásconez*, Presentación de la Editorial Pre-textos, <https://online.fliphtml5.com/tkzat/aqoc/#p=15>

I. Génesis de la publicación de la novela: desde *El Conde en el parque* (2018) al *Coleccionista de sombras* (2021)

La novela se publicó en dos etapas, y este es el primer rasgo original que arroja luz sobre las intenciones del escritor para hacerla más visible. Los dos primeros capítulos, que forman un total de 24 páginas, fueron publicados por primera vez en 2018 bajo el título *El conde en el parque*³, por la editorial ecuatoriana Doble Rostro. El subtítulo de esta primera edición inacabada de la obra es revelador: *Novela en proceso*. Remite precisamente a la noción “en curso”, característica de ciertas producciones ecuatorianas ultra-contemporáneas. El procedimiento nos incluye aparentemente en la creación de la novela. Las dudas del escritor, real y ficticio, sobre el proceso creativo, presentadas desde las primeras páginas, revelan el contenido de la ficción. Ciertos detalles de la narración ya nos alertan de la puesta en escena del proceso creativo al que asistimos casi en directo: la repetición de una misma frase, con pocas páginas de diferencia, es bien involuntaria, debida tal vez a un copiar y pegar olvidado por descuido, o bien voluntaria, pero en todo caso reveladora, en mi opinión, tanto de una urgencia por publicar, como quizá también de un deseo de mostrar una obra en proceso de elaboración, caracterizada por su imperfección y por los tanteos del novelista. La frase es la siguiente: "En la vida de Vásconez, las mujeres estaban siempre presentes y eran como faros que iluminaban su angustiada relación con la literatura" (Vásconez, *El Conde...*, 17, 20). La angustia del escritor se refleja literalmente en esa repetición que empantana, atasca y casi paraliza la narración.

³ Javier Vásconez, *El Conde en el parque. Dos capítulos de JAVIER VÁSCONEZ. Novela en Proceso....* (Quito, Editorial Doble Rostro, 2018), 24 p.

El procedimiento de “novela en proceso”, inspirado en la novela por entregas del siglo XIX, revela también el contenido ambiguo de la obra: se trata de una ficción cuyo protagonista es un tal Vásconez, escritor de profesión, encargado de escribir una crónica sobre una famosa casa de Quito, La Circasiana, que se sitúa en el mismo barrio donde vive el escritor en Quito. Javier Vásconez presenta esta última producción como una novela, y desde el principio provoca una confusión al situarse en la historia. De hecho, el protagonista de *El Conde en el parque* es un tal Vásconez, escritor de profesión. La presencia del apellido del escritor es ya preocupante, porque el texto oscila entre la autobiografía, salpicada por numerosos recuerdos de la infancia del propio Vásconez, que ya ha mencionado en varias entrevistas, y la ficción. Además, encontramos en esta novela a muchos de los personajes que pueblan las obras anteriores del escritor: el doctor Kronz, el asesino Roldán, el coronel Castañeda, el casero Llovera, el fotógrafo Félix Gutiérrez. La frontera entre la ficción y un relato que cuenta la vida de un escritor es ambigua, y el autor se vale de esa ambigüedad para presentar una obra poco convencional. Según el propio Vásconez, el objetivo de publicar primero un fragmento de la novela era tanto despertar la curiosidad del público como tantear las reacciones a las primeras páginas de una producción literaria híbrida, entre la ficción y la autobiografía, entre las reflexiones sobre la literatura y el análisis introspectivo de un escritor. Desde la primera página de la novela, como en un libro-testamento, el narrador nos sumerge en los tormentos de un escritor que duda y se cuestiona: “Se le había ocurrido que para escribir debía disfrazarse con el ropaje de otros escritores. Incluso era posible que Vásconez deseara nutrirse con lo más elocuente y esmerado de esa escritura, tratando de imitarlos y sustrayendo algo de su estilo.” (Vásconez, *El Conde... 2*).

La novela se centra, como revelan las primeras líneas, en un cuestionamiento acerca de la literatura y de la escritura. Todos los temas favoritos del escritor ecuatoriano se evocan en estos dos primeros capítulos: el exilio dentro del propio Quito, los autores de referencia,

venerados y copiados, la duplicidad, el encierro en un país que lleva el nombre de una línea invisible, la perdurabilidad de una obra y de su autor. El personaje-escritor aparece agotado, preocupado, terriblemente solo, desilusionado, exiliado y confinado. Vásconez, en esta publicación parcial de 2018, es tanto el autor como el sujeto de esta narración inacabada y apenas esbozada.

En 2020, se publicaron también los dos primeros capítulos en el quinto número de la revista electrónica *Elipsis*⁴, al igual que otros autores, como Santiago Páez, que publican allí fragmentos de textos pendientes de publicación. Una nota al final de la selección nos advierte de la inminente publicación, con un nuevo título, y de la elección de una nueva editorial española: “La novela *El coleccionista de sombras* será publicada en pocos meses por la editorial Pre-textos de España”. Luego, en 2021, la novela aparecerá en su totalidad bajo el título *El coleccionista de sombras*. Este nuevo título es digno de una novela policíaca, género de predilección de Javier Vásconez. Es también el eco, a través del sustantivo “sombras”, de una novela suya publicada en 1999: *La sombra del apostador*. El sustantivo contribuye a tejer un hilo entre los diferentes textos del escritor. El propio título participa entonces de la ambigüedad que caracteriza a la novela ya que la palabra “coleccionista” se refiere tanto al personaje del conde como al personaje del escritor. El conde es el perfecto representante de una aristocracia decadente, corrupta y pervertida. Está destinado a unirse a las sombras de una clase social diezmada por la modernidad. Colecciona, entre otras cosas, fotos de manos que intercambian fajos de dinero en su casino: “De hecho, unos días atrás, envuelto por el engañoso reflejo amarillo de los sillones, y como si quisiera legitimar el recuerdo de un aberrante coleccionista, el conde le había pedido a Denise que tomara unas fotos de las manos, sólo de las manos en el momento de la transacción.” (Vásconez, *El coleccionista...*, 150) Pero el protagonista Vásconez es a su vez

⁴ Javier Vásconez, “El coleccionista de sombras”, *Elipsis*, n°5, 2020, <https://www.elipsis.ec/narrativa-1/el-coleccionista-de-sombras>

este coleccionista de sombras en la medida en que constata, en las últimas líneas de la novela, que su nueva estrategia de escritura, que consiste en transformar un espacio reducido en el centro del mundo, no funciona más que su precedente estrategia que consistía en esfuminar el país y su capital:

“Por qué ciudad había caminado”, se dijo. Cualquier ciudad puede ser el camino de un tren que te lleva a un punto determinado donde se concentra la desesperación que la ciudad anterior no te ofrecía, pero Quito no te lleva a ninguna parte, siempre está en el mismo lugar para ir. Basta con quedarse inmóvil, mirando por la ventana, para constatar que este barrio, este parque, esta ciudad encerrada entre montañas, que carga a sus espaldas un volcán cuyas estribaciones se hallan pobladas de bosques, es un buen lugar para convertirse en un coleccionista de sombras, para vigilar la presencia de los muertos como si Vásconez estuviese en una atalaya de privilegio. (Vásconez, *El coleccionista...*, 201)

El efecto de amplificación del espacio, desde el marco de la ventana del estudio hasta el paisaje andino, el barrio, el parque, la ciudad, las montañas y el volcán, es inútil. Al final, sólo permite al escritor darse cuenta, con un toque de desilusión, de que cualquier intento de escribir en este espacio “devorador” está condenado a la nada y a la invisibilidad. Las sombras son aquí una variante de la noción de invisibilidad y el estatus del escritor se reduce al de un guardián de las sombras y de los muertos, por definición invisible y desconectado del mundo real y del presente. Esta amarga constatación suena como la admisión del fracaso de una escritura que Javier Vásconez siempre ha concebido como una vía de escape y un medio para inscribir su nombre en una literatura universal que sea recordada por todos. Sin embargo, estas reflexiones son sólo las de un personaje de novela, de ficción, lo que anula,

en cierto modo, su poder de verdad o de premonición. La novela se cierra con una serie de hipótesis introducidas por un sinfín de preguntas:

Puede que esto sea el final de todo. Puede que no haya más, se dijo. (...) ¿Dónde quedaba la vida que había tenido? se preguntó. ¿Adónde fueron a parar los días de la infancia, los amores, los viajes, o todo se había transformado en gasolina para su memoria, para sus recuerdos, para contar lo que modestamente había vivido? Para Vásconez ya era hora de volver a las sombras, si quería entrar en la fosa común de la literatura. ¿Había terminado la novela que había estado escribiendo, o era como una de esas fotos que se toman a los muertos? (Vásconez, *El coleccionista...*, 202)

Las dos últimas frases son crípticas, porque al volver a los dominios de las sombras, que pueden interpretarse como el espacio del anonimato o el espacio de los recuerdos, Vásconez puede por fin reivindicar su ingreso en una determinada comunidad de escritores.

Además del uso de este proceso de novela por entrega, que es a la vez tradicional y utilizado por primera vez por el escritor, éste inaugura otra estrategia de escritura: en vez de oponer Quito al resto del mundo, es decir, contrastar un espacio sin salida al mar, en los Andes, con el resto del mundo que parece tener un horizonte infinito en términos de posibilidades literarias, de fama y de inclusión en una literatura universal, Vásconez propone transformar un espacio reducido, en este caso el Parque de Santa Clara en Quito, en el centro del mundo. Todo el espacio de la historia se circunscribe a los límites de dicho barrio. Esta voluntad de reducir el espacio descrito en la ficción a un espacio real que se reduce a una parte de un barrio de la capital ecuatoriana es una estrategia asumida por el escritor. Lo explica en un discurso pronunciado el día de la publicación de los dos primeros capítulos de la novela:

Un día me pregunté, ¿por qué no dar otra vuelta de tuerca? Por qué no apostar por un escenario aún más minimalista, convirtiendo a un parque— al parque Santa Clara— en el escenario de una novela. ¿Por qué no reducir el espacio, y desarrollar la idea de un bonsái, es decir, hacer que un parque se transformara en el mundo, en el universo entero? Allí donde debe transcurrir parte de la novela, al menos la vida del escritor Vásconez. Así pues, ese fue el germen, la idea inicial para escribir acerca del parque, como si éste fuera el centro del Universo.⁵

Javier Vásconez está obsesionado por reproducir fielmente en su texto un lugar que ocupa a diario y al que trata de dar espesor: la historia se desarrolla no sólo en el barrio de Santa Clara, sino también en el sótano de este barrio, asociado a un espacio letal: la iglesia de Santa Clara se construyó sobre un cementerio indígena, el mayordomo del Conde entierra allí a un perro, el cadáver de un niño, probablemente abusado por un sacerdote, es descubierto durante la excavación del nuevo metro. Vásconez es consciente de su responsabilidad, como escritor, de dar relieve a un país y a su capital golpeados por una cierta invisibilidad: “Una ciudad empieza a respirar, cobra sentido cuando alguien la va articulando con el rumor de las palabras. De lo contrario es sólo un nombre o una mancha insignificante en un mapa, proponía Vásconez en una entrevista.” (Vásconez, *El coleccionista...*, 70)

Estos dos procedimientos, la novela por entrega y la reducción del espacio a un barrio archiconocido, nos llevan a considerar la novela de Javier Vásconez como un intento de

⁵ Texto entregado por el autor en el lanzamiento de la publicación oficial del libro en Quito, publicado en la página de Facebook del autor, 8 de octubre de 2018 (el subrayado es nuestro).

“encontrar su lugar en el campo literario”⁶ a partir de la realidad geográfica y cotidiana del escritor.

II. *El coleccionista de sombras* es también una "novela de la pandemia".

Para un autor ecuatoriano que ya tenía dificultades para publicar en su propio país, la pandemia constituyó un obstáculo suplementario. Así lo cuenta el autor en una entrevista con Víctor Vergara en septiembre de 2020:

“ - ¿Cuánto tiempo le llevó trabajar en esta nueva novela?
-Esta novela ha estado inédita dos años a causa de la pandemia y otros temas editoriales. Me tomó un par de años escribirla. Es una síntesis de mi universo literario anterior. Primero escribí un capítulo, que se llamaba ‘Un Conde en el parque’, que lo publiqué de forma independiente; luego continué.
- O sea, aprovechó la pandemia para escribir...
-Yo me he pasado la vida un poco encerrado. No me costó demasiado seguir encerrado, pero claro, las noticias, el horror de la muerte fueron muy doloroso.
(...)”⁷

⁶ Expresión en referencia al libro de Dominique Maingueneau, *Trouver sa place dans le champ littéraire. Paratopie y création* (Lovaina-la-Nueva, Academia-L'Harmattan, "Au cœur des textes", 2016, 14.

⁷ Víctor Vergara, “Javier Vásconez viene como un « coleccionista de sombras”, *Mundo Diners* (30 septiembre 2021), <https://revistamundodiners.com/mundo-diners-plus/javier-vasconez-novela/>

El confinamiento por razones sanitarias se une aquí al tema del encierro, tema predilecto de Vásconez en la mayoría de sus novelas. Ya confinado durante mucho tiempo en una ciudad y un país que nunca nombró antes de su novela *Hoteles del silencio* (2016), el escritor se aprovechó de la pandemia y de sus consecuencias para finalizar su novela. Y, por primera vez, se nombra explícitamente el espacio en el que se desarrolla la ficción, fielmente cartografiado, ya que es el barrio en el que vive el escritor. Confinado en Quito y encerrado en su estudio del barrio de Santa Clara, el escritor opta por resaltar ese doble confinamiento restringiendo el espacio del relato a lugares conocidos, es decir, los límites del barrio de Santa Clara. Es como si las exigencias del confinamiento hubieran cambiado la visión del autor sobre la necesidad de traspasar, dentro de la ficción, los límites de la nación, para conectar su ciudad con lugares de mayor prestigio. Añade, en la misma entrevista con Vergara: “Quito es un escenario como cualquier otro. No se trata de encontrar recovecos interesantes, se trata de inventarlos. A partir de ahí he intentado conectar a esta ciudad aburrida y tediosa con París, Barcelona; es crear un puente imaginativo, es lo que he intentado hacer.” (Vergara, “Javier Vásconez...”)

III. Publicidad e imágenes

Para contrarrestar esa invisibilidad de la que se lamenta en las entrevistas, el autor utiliza con profusión las herramientas de la modernidad. Por ejemplo, para distribuir uno de los primeros textos de presentación de la novela, la editorial Pre-textos utiliza un software (Flip HTML5), que permite pasar del formato tradicional en papel, o incluso del clásico archivo

PDF descargable, a un formato animado, el de *flip book* o folioscopio. El producto⁸ está enriquecido con fragmentos de la novela y fotografías con leyendas, y el usuario lo descubre haciendo clic para pasar las páginas. El efecto de visualización y animación del texto crítico es atractivo y este nuevo modo de comunicación ofrece una nueva experiencia de lectura, a medio camino entre un libro y una película. En plena era de lo digital, este nuevo sistema de visualización digital de textos que sirve para promocionar la versión en papel de la novela, sitúa a ésta en el ámbito de la modernidad. Javier Vásconez se presenta como un autor que sabe utilizar la creación digital al servicio de su obra y de su creación. Así lo demuestra también su presencia en una famosa red social, Facebook, que le permite divulgar todos los acontecimientos relacionados con la publicación de su novela: “publica” fotos de la portada de la novela, presentada por primera vez el 21 de julio, entrevistas, artículos periodísticos, y registra minuciosamente su presencia en eventos literarios (la Feria del libro en Madrid (21 de septiembre), o en Quito (21 de diciembre), presentación de la novela en librerías de España y Ecuador, charlas amenas en programas de radio (“Una charla amena sobre el autor y su último libro”, en la librería El Conde Mosca , lecturas en presencia del autor, o de manera virtual (Club de lectura del Fondo de cultura económica Ecuador, 1 Oct. 2021)... Se presentan numerosos extractos, a veces con comentarios del autor o de amigos críticos. Abundan los enlaces a artículos críticos o introductorios: la revista *Diners del Ecuador* (30 septiembre 21). También los llamados “followers” o seguidores en internet de Javier Vásconez se encargan de hacer publicidad de su novela, ya sean críticos más o menos famosos o simples desconocidos que ponen en internet fotos del libro en sus bibliotecas. Los vídeos grabados en actos públicos (como el de Rafael García Maldonado, que recibió a Javier Vásconez en la Librería Luces de Málaga, el 30 de septiembre de 21) también

⁸ Amir Valle, *El coleccionista de sombras* por Javier Vásconez (FLIPHTML5 y Pre-textos, 2021, <https://online.fliphtml5.com/tkzat/aqoc/#p=1>)

promocionan la novela. Desde noviembre de 2021, circulan fotos de “la casa negra”, uno de los espacios en los que se desarrolla la relación amorosa de Javier Vásconez con Denise. Los publican los lectores/admiradores de la obra, pero también el propio escritor, que responde a la pregunta de un usuario sobre la existencia real de esta casa. Esta herramienta facilita la interacción con los lectores, y a pesar de que Javier Vásconez no es el único que la utiliza, sí que demuestra una capacidad de adaptación a la modernidad muy reveladora del deseo del autor de hacerse visible.

Para concluir, podemos decir que Javier Vásconez, a través de esta incesante actividad publicitaria y de su presencia en las redes sociales, suscribe una "nueva concepción de la lectura", tal como la evocaba Martín-Barbero en una época en la que la revolución tecnológica estaba aún en pañales:

Otra vertiente teórica que es necesario integrar a esta reflexión es la nueva concepción de la lectura, desarrollada en América Latina especialmente en los trabajos de Beatriz Sarlo, en los que llevando adelante las líneas de pensamiento de H. Robert Jauss se propone el abordaje de los diversos lectores sociales posibles. Si entendemos por lectura "la actividad por medio de la cual los significados se organizan en un sentido", resulta que en la lectura —como en el consumo— no hay sólo reproducción, sino producción también, una producción que cuestiona la centralidad atribuida al texto-rey y al mensaje entendido como lugar de la verdad que circularía en la comunicación. (Martín-Barbero, 232)

Este análisis, redactado en 1987 en la primera edición del libro de Martín-Barbero, arroja luz sobre la actividad comunicativa del escritor, junto con la de los lectores reales o potenciales: un texto paralelo emerge, en filigrana, de los mensajes publicados en la red, de las imágenes que ilustran estos mensajes. Complementan la novela y contribuyen a escribir un nuevo tipo

de texto sobre el texto original. Este paratexto se concibe como una superposición de dos escritos, uno singular, el de Javier Vásconez, y otro que es fruto de la contribución de varias personas, lectores, admiradores, comentaristas, anónimos que añaden su comentario sin haber leído quizá nunca la novela original.

Conclusión

El objetivo de nuestro estudio ha sido el de subrayar la tensión existente entre las técnicas del periodo ultra-contemporáneo y una tradición literaria. El desfase entre el trasfondo de la novela (la decrepitud de una aristocracia quiteña y las reflexiones sobre la literatura de un autor que se confunde con el escritor) y las herramientas (publicitarias, tecnológicas, editoriales) tomadas de la época moderna subraya la adaptación de la literatura a los tiempos actuales. En Ecuador, en 2021, y para Javier Vásconez, ya no se trata de superar la tradición literaria del realismo social o de reinventar cualquier veta indigenista a la luz de la modernidad (que no es para nada lo que pretende Javier Vásconez), sino que se trata de acceder a una visibilidad internacional que la tecnología posibilita finalmente. También se trata de mezclar varios géneros, como el ensayo y la novela, la autobiografía y la ficción, para, paradójicamente, seguir hablando de la literatura producida “antes”:

“Hay un género, sin embargo, al que no me he acercado: el ensayo literario. Siempre he creído que es muy importante. Soy un gran admirador de aquellos narradores que han logrado acometer este género a la manera de ciertos escritores que admiro, como Sergio Pitol. Mis puntos de vista literarios, mis reflexiones sobre mis lecturas, incluso mis puntos de vista sobre el cuento o la novela los he ido soltando en mis escritos de ficción, como la que está por salir: *El coleccionista de sombras*, donde hay una

proliferación de reflexiones sobre el oficio de escribir y mi relación con los libros, especialmente con ciertas novelas que he amado.” (Amir Valle, « *El coleccionista de sombras...* »)

Bibliografía

MAINGUENEAU, Dominique, *Trouver sa place dans le champ littéraire. Paratopie y création*, Lovaina-la-Nueva, Academia-L'Harmattan, "Au cœur des textes", 2016, 187 p.

MARTÍN-BARBERO, Jesús, *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*, Mexico, Ediciones Gili, 1991, 306 p.

MOREL, Anne-Claudine, « El viajero de Praga (Javier Vásconez, 1996). Mémoires et itinéraires d'un médecin praguois : de la patrie de Kafka aux contreforts andins, de Prague au pays imaginaire » (Cahiers d'Études des Cultures Ibériques et Latino-américaines, Université Paul-Valéry, Montpellier 3, 2016, 14 p.)

MOREL, Anne-Claudine, « La critique et le système éditorial en Équateur : des obstacles pour les écrivains nationaux » (in : Carla Fernandes, Ilana Heinberg (éds.), *Histoires de la littérature et fragments de littératures oubliées. Mondes américains en interaction*, Binges, Editions Orbis Tertius, 2019, pp. 197-212.)

VALLE, Amir, « *El coleccionista de sombras, por Javier Vásconez* », Presentación de la Editorial Pre-textos, <https://online.fliphtml5.com/tkzat/aqoc/#p=15>

VÁSCONEZ, Javier, *La sombra del apostador* (México, Alfaguara, 1999, 227 p.)

VÁSCONEZ, Javier, *El Conde en el parque. Dos capítulos de JV. Novela en Proceso...* , (Quito, Editorial Doble Rostro, 24 p.)

VÁSCONEZ, Javier, “El coleccionista de sombras” (*Elipsis*, n°5, 2020, <https://www.elipsis.ec/narrativa-1/el-coleccionista-de-sombras>)

VÁSCONEZ, Javier, *El coleccionista de sombras* (Valencia, Editorial Pre-textos, 2021, 218 p.)

VERGARA, Víctor, “Javier Vásconez viene como un “coleccionista de sombras”, (*Mundo Diners*, 30 septiembre 2021, <https://revistamundodiners.com/mundo-diners-plus/javier-vasconez-novela/>)